

FRENTE A LA DEBILIDAD QUE ACUSAN LAS  
POTENCIAS DEMOCRATICAS, ESTA LA FOR-  
TALEZA DE NUESTRO EJERCITO POPULAR



ORGANO DE LA 32 BRIGADA 35 DIVISION

Año II



Martes 7 de diciembre de 1937



Núm. 339

## La realidad se abre paso

Siguen pasando los meses y la tragedia española continúa su curso como horrosa película, cuyos espectadores son los representantes de las potencias denominadas democráticas (?).

Los generales italianos son condecorados por sus actuaciones contra la legítima población española, cobijada bajo la bandera de la República. Y el Ejército del pueblo frente a tanto crimen se mantiene en su puesto, y aumentando progresivamente de moral y de capacidad.

Pero mientras el mundo sigue ciego a tanto atropello cometido por las potencias fascistas, la realidad que no puede disfrazarse por mucha habilidad que se tenga diplomáticamente, surge ante nosotros clara y precisa.

Y esta realidad es la que hace que en Alemania se coma lana, porque no hay suficientes materias alimenticias y porque van quedando muy pocos que las produzcan, pues los brazos los tienen ocupados, unos forzosos y otros voluntarios, en la tarea de construir artefactos de guerra y otros en la guerra misma. En Italia se acusa una situación interna tan desastrosa y grave, que se recurre a la súplica por medio de la cual se exige del pueblo que acepte el aumento exorbitante de los precios en las elementales materias de alimentación, achacando dicha subida al bloqueo económico de otras potencias, cuando la realidad es que el fascismo no es capaz de resolver este problema, porque se mantiene sobre una base falsa.

Y en la retaguardia de Franco, se dividen en bandos distintos, queriendo aparentar que estas peleas son producidas por diversidad de criterios, cuando tienen su origen en el inmenso descalabro económico en que se encuentran, porque jamás la cuadrilla de vagos que constituyó la hélite de la reacción española, fué capaz de producir nada útil.

Nosotros que somos todo en cuanto a producción se refiere, no tenemos más remedio que ganar la guerra por pura lógica económica.

Ayuntamiento de Madrid





# TRABAJOS PARA NUESTRO CONCURSO

## EL DIABLO DE ARAGON

(Cuento)

LEMA: "Nilamón Toral"

Con opción al premio del Comandante Jefe de nuestra Brigada

APARTADO NUM. 3

Madrid, baluarte inexpugnable para la horda mercenaria. Es de noche, las balas silban y su seseo ya no impresiona a los férreos luchadores de la Libertad. El cañón ruga siniestro y la canción de muerte que producen las armas, es lo único que turba la quietud del ambiente, ya que ni las hojas de los árboles se mueven.

Es una noche cualquiera del mes de diciembre, fría y desapacible, pero de absoluta calma, los elementos naturales no secundan el movimiento de los monstruos de la guerra, que se desenvuelven solos, aislados y persistentes en su malvada tarea.

Dentro de una cueva, construida en una de las trincheras que defienden Madrid, unos hombres dialogan animadamente. A la luz que proyecta la lumbre que encendieron para combatir los rigores de la temperatura, se les distingue claramente. Son cinco, un oficial, un cabo y tres soldados, de ellos vamos a parar nuestra atención en uno, mocetón fuerte y que a juzgar por las trazas y por sus manos faltas de cuidados, de piel áspera y de poros dilatados, se adivina en él al campesino o al obrero.

Su mirada y sus gestos rápidos cuando acciona, revelan audacia y valor.

El oficial y este mozarrón llevan la voz cantante en el diálogo. Escuchémosles:

—Joaquín, eres temerario y no vas a conseguir nada, se oye decir al oficial.

—Te digo que sí, responde el muchacho llamado Joaquín, accionando a la vez sus manos con gestos breves y enérgicos.

—Bueno, por mí no ha de quedar; contesta el oficial, y en sus palabras se adivina la condescendencia.

—¿Entonces voy? Inquiérenme nuevamente su interlocutor.

—Bien, pero tú sufrirás las consecuencias que tu acción te acarreen, sentencia el teniente.

No se da respuesta a estas palabras. El muchacho se levanta y coge unas cosas del suelo.

Son un bote de pintura y un pincel. Una vez provisto de estas armas salen todos de la cueva.

El oficial previene a los centinelas y les da unas órdenes. Una vez hecho esto, abrazan todos al portador de los pinceles y este de un salto se lanza fuera de las trincheras en dirección a las líneas enemigas.

—¿A dónde irá? Misterio. La obscuridad de la noche se lo traga y desaparece en ella.

A poco, un tiroteo formidable y estruendoso, rompe repentino en la dirección que partió el muchacho.

Luego silencio, silencio de muerte que sobrecoge el alma de los compañeros que quedaron esperando en las trincheras la vuelta del amigo.

Pasa una hora, dos, cuatro, apunta tímidamente la aurora. Los cuatro camaradas del audaz que buscó la aventura, tratan de descubrir entre la semiobscuridad el cuerpo de este a quien suponen muerto, cuando de repente por detrás de ellos se oye una carcajada y luego de esta algo que cae sobre ellos dándoles puñetazos y bofetadas cariñosas.

Es Joaquín que vuelve. Al pre-

guntarle que ha hecho al muchacho les señala con el dedo la caseta que hay enfrente en posición de los facciosos y a la luz del claro ya, se lee sobre una de las paredes esta inscripción:

«Pronto os visitará el día de Aragón».

Rien todos la broma, gastados los rebeldes.

Pasan cuatro días, y nos encontramos en una noche análoga a la descrita y nuestros protagonistas en el mismo lugar. Joaquín es decidido a hacer honor a su palabra y sus compañeros intentan disuadirle de su idea, pero no consiguen y nuestro hombre se prepara a realizarla.

Provisto de una regular cantidad de bombas de mano se desliza de los amigos y salta el parapeto.

Momentos después, la caseta enemiga vuela por los aires entre ensordecedoras explosiones.

Los que quedaron, esperan el regreso del valiente. No vuelven. No volverá; quedó tendido en el campo. Un ojo enemigo le descubrió y una bala le partió el corazón.

Las armas callan.

Silencio.

Ha caído un héroe.

Moraleja:

Temeridad inútil la de Joaquín, porque pudo haber conseguido la primera noche lo que hizo en la segunda al pillar prevenido al enemigo y entonces no le hubiera costado la vida.



LEMA: "A Zaragoza"

## LOS DOS HERMANOS

(Cuento)

Erase una casa no de las llamadas grandes, pero sí lo suficientemente rica para con una buena administración se la pudiera clasificar de próspera. Componían la familia la madre, viuda, y dos hermanos a los cuales denominaremos, Farnesio al mayor y Prudencio al pequeño, los cuales son por su carácter completamente opuestos. Farnesio, discolo y autoritario, y Prudencio, apocado y débil, hasta el extremo de que se le tenía por un ser insignificante.

Debido a esto, el padre siempre

prefirió al mayor, hasta el extremo de que le dio estudios, y se hizo de él un hombre de ciencia por lo menos le compró un título académico; al otro, por pensar con su apocamiento no podría nunca ser nada, le enseñó a trabajar como un burro, creyendo que eso tenía bastante en la vida.

La madre, mujer de espíritu



sivo, veía, oía y otorgaba, dejando que prosperara la soberbia y la vanidad en su hijo mayor y consolando al otro con su cariño.

Esta diferencia de trato, trajo por consecuencia que Farnesio, engreído en su superioridad, se creyera el amo de la casa y que su hermano era el que tenía que trabajar, para que él disfrutara de la vida, puesto que por su talento aparente era el llamado a dirigir la casa; poco a poco fué adquiriendo vicios y costumbres cada vez más perversas y caras, trayendo por consecuencia un mayor gasto, y por lo tanto mayor descuento en los posibles de su hogar, y al mismo tiempo mayor tirantez entre él y Prudencio, puesto que estas pérdidas se las achacaba a él, por no trabajar y producir bastante, sin tener en cuenta que la ruina que se cernía sobre su casa sólo era debido a sus continuos despilfarros, lo cual agriaba su carácter, llegando a maltratar a los suyos y a desacreditarlos públicamente.

Mientras tanto, la madre y el hermano sufrían lo indecible, viendo hundirse el patrimonio, llegando hasta pasar privaciones y teniendo que soportar las puyas y críticas que les prodigaban los vecinos. En diferentes ocasiones, Prudencio trató de atajar el mal imponiéndose a su hermano, pero el temor y el ascendiente que sobre él tenía le hizo fracasar en su intento.

Un día en que ya la paciencia estaba agotada, entró en la biblioteca en la que estaba Farnesio y le habló así:

—Escucha, Farnesio, esto no puede seguir así, la casa va cada vez a menos y yo creo que la causa de ello está en la mala administración y tus pocos miramientos a nuestros intereses.

—¿Y qué me quieres decir con eso?

—Pues sencillamente, que me dejes que yo sea el que la dirija para ver si puedo salir a flote.

—¡Tú! ¿Pero que estás diciendo? ¿Desde cuándo acá te crees tú con ese derecho?

—Yo creo que tengo el mismo que tú.

—Ja, ja, ja. Pero infeliz, ¿con qué cuentas tú para llevar la marcha de esta casa, si no sabes lo que son tres y dos? Tú trabaja y calla, pues sólo eres apto para eso.

Todo avergonzado marchó sin replicar Prudencio, jurando el aprender todo lo que su hermano sabía para que nunca le pudiera

repetir aquello, pero cuantas veces trató de penetrar en aquel cuarto para instruirse encontró la entrada prohibida, pues Farnesio creyóse amo absoluto de lo que en él había.

Las cosas así, llegó un momento que harto de todo y sintiéndose con fuerzas entró con su madre en ocasión en que Farnesio estaba en él, dispuesto, mal que le pesara, a celebrar una especie de consejo de familia en el cual se decidiera lo que había de hacerse, logrando entre ambos que ante la superioridad numérica (puesto que la madre estaba de su parte) que el otro cediera aunque aparentemente.

Prudencio puesto al frente de su casa, trató por todos los medios de subir a flote, alternando el trabajo con el estudio, lo cual iba consiguiendo, mientras el hermano todo despechado y furioso viendo sus privilegios mermados no dejaba de poner obstáculos en su camino y tratando de desacreditarlos ante los extraños.

Una de las muchas noches en que estaba reunido con unos cuantos de su calaña, y en que se lamentaba de que ya no tenía los suficientes recursos para seguir la vida anterior, le propusieron que robara su casa y si su hermano se oponía lo quitara de en medio. En su soberbia accedió y marchó dispuesto a poner en ejecución el plan concienzudamente elaborado, sin contar con que Prudencio vigilaba.

Viendo que el objeto apetecido no lo lograba, llamó en ayuda a sus amigos y trató de lograr por la fuerza lo que no pudo por el engaño. Prudencio resuelto a no ceder se defendió, trabándose una lucha horrible e inhumana, puesto que

eran varios para él y no reparaban en medios para eliminarlo. Luchó bravamente y con todas sus fuerzas, sin reparar en las heridas sangrantes que cubrían su cuerpo, con el tesón y la fe en lo justo de su causa, puesto que defendía a su madre y a su casa, logrando poco a poco echarlos a la calle.

Ellos, cobardes y con el solo afán de destruir lo que se les escapaba de las manos, todo lo estropeaban a su paso, y por último, prendieron fuego a la casa para que en ella pereciera, no solo lo que no se podían llevar, sino el que se lo impedía. Terminó la lucha y de entre los escombros salieron madre e hijo agotados y deshechos. La madre lloraba viendo su hogar y sus bienes destruidos; pero el hijo la abrazó y extendiendo el brazo hacia el solar de lo que fué su casa, dice con voz de trueno: ¡No llores madre, que tu hijo es lo suficiente fuerte para levantar lo que ese traidor ha destruido, puesto que sabe trabajar, y vivirás feliz y libre de pesares, sin que nadie tenga que murmurar de ti, pues no tendrán víboras que te muerdan, mientras vierten su baba venenosa en casa del vecino!

### Moraleja:

La madre es España. La casa nuestra riqueza. Farnesio el fascismo. Prudencio, el pueblo, por lo tanto, esta lucha y luchará con la fuerza que dá la justeza de la causa que defiende y, aunque destrozado, arrojará a los traidores que la destrozaron, levantando sobre los escombros una nueva patria libre, próspera y feliz.

Todos los dibujos presentados al concurso de AVANCE se encuentran expuestos en el despacho del Comisariado de nuestra Brigada.



## Esta es mi Brigada

Por entre riscos y peñas,  
entre arroyos y cañadas,  
surgió un hombre y otros muchos:  
la Columna de Mangada.

Todos ellos sonrientes  
con una fija mirada:  
la mirada de los héroes  
al lanzarse a la batalla.

Aquellos tiempos pasaron,  
¡oh los días de Las Navas!  
De la Sierra con honores  
salió la treinta y dos Brigada.

Nuevas gestas muy recientes  
en tierras también extrañas.  
¡Ya no son riscos ni peñas,  
que son llanuras ingratas!

Otros Jefes tan preclaros  
como el "abuelo" Mangada,

LEMA: "Los de la Sierra,"  
CON OPCION AL PREMIO DEL COMISA-  
RIADO DE NUESTRA DIVISION  
A p a r t a d o   n ú m e r o   2

sonríen al conducir  
los hombres de la Brigada.

Pechos fuertes y animosos,  
corazón duro a las balas;  
y sin embargo, ¡qué blandos  
al comprender la desgracia!

Luchan porque tienen fe;  
pero es la fe iluminada,  
del que contempla feliz  
a España regenerada.

Lo dan todo alegremente:  
hasta su vida,  
que es cosa bastante grata,  
al saber que el sacrificio  
redunda en bien de la causa.

Hoy es aquí. ¿Y mañana?...  
Es igual: siempre en su puesto,  
como su fija mirada,  
aquellos, los de la Sierra,  
son de la treinta y dos Brigada.



LEMA: "Antifascio"

## ¡¡ REPUBLICA !!

¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra!,  
gritan los hombres de Oriente,  
los de ultramar y Occidente  
por aire, por mar, por tierra.

Se sublevan los Imperios,  
las democracias, se asombran.  
No queremos cautiverio  
para morir en la sombra.

El fascio italo-alemán  
con nuestros hijos se ensaña,  
pero bien las pagarán  
y se acordarán de España.

En China, los japoneses  
también son los invasores,  
pero pagarán con creces  
sus crímenes, sus traiciones.

Nuestra treinta y dos Brigada  
sabe imponerse en los frentes,  
pues en su lucha, abnegada,  
triunfa siempre: son valientes.

Los obreros, campesinos,  
los jóvenes estudiantes,  
combaten por sus destinos  
y los llevan ¡adelante!

Somos los hijos del pueblo  
que pasó tantos martirios,

y que nunca redimieron  
reyes, curas y sus esbirros.

Si nuestro suelo han vendido  
a los cobardes fascistas,  
los echaremos de España  
los rojos... antifascistas.

Guerrearemos sin cesar  
mientras tengamos alientos,  
para el fascismo aplastar  
y a los moros harapientos.

Por el destino de España,  
que vendieron los facciosos,  
hijos de perros rabiosos  
y de madres sin entrañas.

Siempre lucha con ardor,  
pues el fascio no resiste;  
la Brigada treinta y dos  
fué la que tomó Belchite.

En Brunete combatió  
y en Quijorna dió sus pechos;  
en Codos sus pechos dió  
asaltando parapetos.

Luchamos por nuestra España  
como deber de español,  
por otros medios de vida  
que nos den más esplendor.

Y cuando expulsado hallamos  
a todos los miserables,  
disfrutaremos las tierras  
que labraron nuestros padres.

¡Por cultura y libertad!  
¡Por el pan de nuestros hijos!  
Por nuestro gran bienestar,  
que tenemos merecido.

¡Por España, libre y grande!  
¡Por España, roja y fuerte!,  
roja como una amapola,  
grande como el sol naciente,  
¡la República Española!



## LEMA: "Honor y gloria" A la 32 Brigada

Nuestra 32 Brigada  
modelo de perfección  
tiene heroísmo y cultura  
orden y organización.

Jamás se tira una prenda,  
nunca lo debemos hacer,  
y si alguno la tirase  
la debemos recoger.

Cuando Mangada operaba  
yo lo conocí en la Sierra,  
en el acertado golpe de mano  
al cerro de Cartagena.

Aquellos bravos muchachos  
que en Navalperal luchaban  
son hoy en día el orgullo  
de la 32 Brigada.

Todos son antifascistas  
muy conscientes y abnegados,  
en la Sierra, Brunete y Belchite  
lo tienen bien demostrado.

Hemos luchado hasta aquí  
con nuestro camarada Toral,  
prometemos seguir luchando  
con Jiménez y Romeral.

Estos sanos compañeros  
llegarán a transformar  
un mundo de tiranías  
por otro de LIBERTAD.

Como el camarada Farrugia,  
hombre gordo en estatura,  
un gran colaborador  
en pro de nuestra cultura.

También son hombres de lucha  
para poder arrojar  
a todos los invasores  
y a Franco, el «ex general».

Con estos datos expuestos  
y muchos por exponer,  
esta valiente Brigada.  
Cumplirá con su deber.

¡Gloria a la 32 Brigada,  
honor a todos sus batallones,  
a sus mandos políticos y militares  
que tienen capacidad y corazones!

Paz, justicia y trabajo,  
ese es nuestro ideal.  
¡Adelante, camaradas!,  
por nuestro triunfo final!